



## ELECCIONES MUNICIPALES EN OLOT.

Nos encontramos en período crítico de la renovación y consiguiente elección de la mitad de los Ediles que han de entrar á formar y constituir como elemento vigorizador el Ayuntamiento de esta villa.

Hoy, según la Ley, compete á los vecinos de este término municipal, emitir libremente su voto depositándolo en la urna electoral, á fin de elegir mandatarios que ingresen con el carácter de administradores en el municipio, esa institución eminentemente popular, ya en razón de su origen en el derecho del sufragio, ya en virtud de la calidad del mandato.

La Redacción de este semanario, ciñéndose á la norma de conducta formal, seria y desapasionada, que desde un principio se tiene trazada, ha permanecido muda, impassible é indiferente hasta el día de hoy, en la vital cuestión de elecciones municipales, confiada en que, tanto los electores como los elegidos habían de cumplir desembarazadamente su misión, sin imposiciones, presiones ni compadrazgos. Mas, desde el momento en que las corrientes electorales han tomado otro sesgo, desviándose de su cauce natural y legítimo, merced á intransigencias de quienes aspirando egoistamente á vincularse los puestos concejiles, han pretendido cerrar las puertas del consistorio á personalidades que en la actualidad constituyen una esperanza fundada, juzgamos oportuno y conveniente salir del retraimiento que nos habíamos impuesto.

Tan extemporánea conducta, causa primordial ha sido de que surgiera la idea, el acuerdo, de intervenir en las presentes elecciones municipales, patrocinando una candidatura administrativa puramente, que llenase las aspiraciones de la opinión pública, candidatura que germinada espontáneamente al calor y á impulsos de movimientos naturales, no titubeamos en recomendar á cuyo efecto, la estampamos á continuación.

Periódico semanal, defensor de los intereses de Olot y su Comarca.

Año II. | OLOT 19 de Noviembre de 1893. | Núm. 73.

- D. Ramón Torras Tomás.**
- D. Marcos de Roca Ferriol.**
- D. Francisco Monsalvatje Fossas.**
- D. Pedro Anmallé Prat.**
- D. Rafael Visa Ribalaiga.**

Esta candidatura genuinamente administrativa, compuesta de personas de todos conocidas, es digna del voto popular y garantía de una administración honrada é inteligente, indispensable como nunca, en las actuales circunstancias difícilísimas porque la Nación atraviesa, y que indefectiblemente han de repercutir en la vida de los pueblos.

El Ayuntamiento personificación del pueblo, *Populus universitatis*, tiene encomendada la gestión de sus propios intereses: sus funciones son importantes porque penetran en los pormenores de nuestra vida, en los intereses de cada día, en el mismo hogar doméstico.

El carácter de los Ayuntamientos en suma, es y debe ser siempre esencialmente administrativo, porque las garantías positivas de la libertad radican en las leyes fundamentales del Estado.

Siguiendo, pues, otros derroteros y desapareciendo añejas corruptelas, se necesitan en los Ayuntamientos hombres de energía, virilidad, sentido práctico, que cumpliendo su importante misión con valentía, lleven por norte el bien general que exige grandes reformas y por inspiración la justicia que no consiente privilegios ni permite distinguir entre el amigo y el adversario, sino entre el que tiene razón y el que carece de ella.

Este ha de ser el ideal, el único móvil, la inspiración constante de los que integran la candidatura administrativa que bajo esta base no dudamos en apoyar y recomendar eficazmente, al obtener los puestos que se les designa por la opinión pública.

Así lo tienen ofrecido, así lo esperamos de su rectitud y elevación de miras.

A votar, pues, libremente la candidatura administrativa, sin que intimiden ni anonaden presiones ni coacciones, por fuertes que estas sean.

**La Redacción.**

Colaboración inédita.

## De lo que es capaz un cobarde

## I.

La broma pudo salirnos un poco cara.

Pepe Zayas era el blanco constante de nuestras burlas.

El que fuera el mejor muchacho del mundo no era obstáculo para que su exceso de prudencia en todas ocasiones, nos provocaba á todos sus amigos á reirnos á mandíbula batiente del pavor que el más ligero asomo de peligro descomponía sus facciones.

Y sin embargo rabiaba por ir á todas partes con nosotros, que buscando siempre solaz y esparcimiento, dedicábamos cuanto tiempo nos dejaban libres las que hoy llamamos *juergas* y entonces conocíamos por *zambras* en las más acreditadas tiendas de montañeses de Sevilla, ora á un acose de reses bravas en Tablada, ora á excursiones y cacerías que se extendían no menos á las «veces» que á las serranías de Córdoba ó de Ronda.

Entonces sí que era de ver los apuros de Pepe Zayas. Bastaba que á un bromista un poco jaca-randoso—lo de guasón era también desconocido,—se le antojase decir que un toro se había salido de la pira ó que había visto un javalo revolverse entre unos jarales, para que á nuestro amigo, pálido como un difunto, le faltase poco para dar señales de su miedo de modo análogo á como las dió Sancho del suyo en la aventura de los batanes.

Y no quiero decir nada, cuando en su mesón ó en su venta en que teníamos por necesidad que alternar con contrabandistas, arrieros y otras gentes maleantes, se bosquejaba unas veces de veras y otras finjida por nosotros una pendencia, de esas que el tecnicismo moderno califica de *bruncas*.

Al primer asomo de *rebujiña*, Pepe, si no había tenido tiempo para tomar asilo en el rincón más



oscuro de la cuadra ó en el más retirado de los caramanchones, ya estaba metido debajo de una mesa, parecido por el temblor que agitaba sus miembros, más que persona humana perro chino.

Y lo raro era, que apenas pasado el chubasco, más empeño ponía en no confesar la *medrana* que había pasado, que San Pedro en negar á su maestro.

De tal manera se ponía, cuando después hacíamos alusión á su pavora, que de no haberle conocido, más de una vez hubiéramos temido que dando al olvido su amistad, la emprendiese con nosotros y acabase en sangrientas veras lo que las más de las veces no había sido otra cosa que regocijada burla.

Y lo que más gracia nos hacía era el ver con la formalidad con que terminaba siempre añadiendo:

—El día que la ocasión se presente, váis á ver que ninguno de vosotros es capaz de hacer lo que yo.

## II.

Por aquellos días la comarca estaba aterrorizada.

Aquellas aventuras de bandoleros, que en estos tiempos nos parecen consejos abultados por la imaginación popular, eran de tal realismo, que arrestos y no pocos se necesitaba para ponerse en

camino por los sitios en que se decía que andaba alguna de las no pocas partidas que con una audacia inconcebible desvalijaban en pleno día á los viajeros que más seguros se creían.

Nosotros teníamos dispuesta una excursión á la feria de no sé que pueblo, de la provincia de Granada, para llegar al cual había forzosamente que atravesar no pocas leguas de un terreno fragoso y quebrado, y solo el amor propio nos hizo no obedecer á las reiteradas instancias de las muchas personas que nos advertían lo peligroso de tan loco viaje.

Precisamente aquel era el campo de operaciones de uno de los bandoleros que más fama había adquirido por sus osadías y maldades y el cual, á pesar de tener pregonada la cabeza y de andar sobre sus huellas no pocos destacamentos de tropa, hacía todos los días y á todas horas alardes de guapeza presentándose ora disfrazado ora sin disfrazar en los lugares en que más arreciaba la persecución.

Para ello contaba, á más de su valor; con la protección que unas veces debida al miedo de sus venganzas, otras á su generosa liberalidad, se le dispensaba en todos los lugares, cortijos y caseríos, donde nunca le faltaba gente que lejos de entregarle á sus perseguidores, le diese oportuno soplo ó le hiciese capa para que se pusiera á salvo.

Como digo, á pesar de saber todas estas cosas persistimos en la idea del viaje. Pepe Zayas des-



pués de pensarlo un poco se decidió, á ser de la partida, y los cinco individuos que la componíamos salimos de Sevilla bien montados, no del todo mal armados y mejor provistos los cintos de buenas onzas de oro, proponiéndonos hacer en cuatro ó cinco jornadas el camino que debíamos recorrer.

## III.

La mitad de él le hicimos sin contratiempo, ni peripecia alguna, y esto unido á los buenos tragos de un excelente Montilla y de una no peor manzanilla de San Lúcar de que llevábamos bien repletas las botas, nos hizo perder el poquillo de recelo con que salimos, recobrando por completo el honor bromista que nos distinguía.

En esta situación nos vimos precisados, al segundo día de marcha, á hacer noche en una especie de mesón, parador ó venta que en su escampío se ofreció á nuestra vista; y aunque su aspecto no era por demás atractivo, tal era la gana que de descansar llevábamos, que en poco estuvo que como á D. Quijote aquella del camino de Montiel, no se nos entojara éste suntuoso castillo con su profunda cava y sus torres de bruñida plata.

Y como de tal hubiéramos aceptado las medianas comodidades que nos ofrecía, si un incidente inesperado no nos hubiera á poco de entrados en la venta, forzado á arrepentirnos del mal acuerdo de habernos detenido en ella.

Es el caso que cuando estábamos sentados en la cocina haciendo el encargo de la cena, de medio á medio nos quitó el apetito la entrada en el local de un hombre que airoosamente vestido á lo macareno, atado á la cabeza un pañuelo de seda de colores chillones, que ocultaba en parte el sombrero de catite y echada al hombro una rica manta jerezana por debajo de la cual asomaba la bocacha de un trabuco que por lo reluciente de fina plata parecía hecho, saludó con cierta fanfarrona cortesía y como hombre que sabe que de to-



do acatamiento es digno, se sentó á uno de los bancos más próximos al hogar.

Ninguno de nosotros dudó que aquel hombre era el temido bandido que con tanto empeño se perseguía, y lo cierto y verdad es que esta vez no fué solo Pepe Zayas el que palideció.

Yo sin embargo no tuve mucho tiempo paciencia y á la derecha y aprovechando el momento en que el dueño de la posada, venta ó lo que fuera salía hacia la cuadra á ordenar se diese de beber á nuestros caballos, me acerqué á él y para salir de dudas le pregunté si era verdad lo que recelábamos.

Una carcajada fué la primer respuesta que recibí, á la que no tardé en hacer coro yo mismo cuando el ventero me dijo que el que habíamos tomado por el famoso bandido no era sino el hijo de un título que nombró y que pasaba por ser uno de los más ricos de la comarca, y que por capricho unas veces, por captarse simpatías otras, ante la gente del bronce usaba más el traje en que á la sazón le veíamos que no el que á su clase y rango correspondía.

Tranquilizarme y cruzar una idea por mi mente todo fué uno.

Para llevarla á cabo me limité por el punto á encomendarle que de nada de aquello hablara á mis amigos.

## IV.

El pensamiento que á mí me pareció de perlas y que merecía la sanción de mis compañeros, fué seguir haciendo creer á Pepe Zayas, que el rico mayorazgo era el temido bandolero.

¡Poco nos íbamos á reir viéndole temblar, al no tener otro remedio que pasar la noche bajo el mismo techo del que él creía el terror de la comarca!

Y así fué; pero no todo el tiempo con que habíamos contado. A la media hora de estar recojidos en la habitación que para todos nosotros se había destinado, el mucho cansancio hizo, que el nada apacible rumor de nuestros ronquidos, ahogara el castañoteo de dientes de nuestro pusilánime amigo.

El sueño si no puede con el miedo vence al más sazonado humor de burlas del mundo.

## V.

¿Qué diablos pasa?—pregunté de allí á unas dos horas despertándome sobresaltado, al oír la infernal bataola que llegaba á nuestro cuarto.

Y echando yesca para encenderme luz, ví que todas las camas estaban vacías.

Mis amigos presa del mismo sobresalto que yo se habían echado al suelo.

Todos estaban allí menos Pepe Zayas, y como al echarle de menos no hubo uno solo á quien no asaltara el mismo temor, en tropel nos lanzamos á la puerta.

Pero no tuvimos necesidad de andar mucho. El que teníamos por prófugo, el pusilánime, el cobarde, el apocado Pepe Zayas que indudablemente venía á buscarnos, nos salió al encuentro. Su rostro estaba más pálido que nunca, por negra extrañeza vimos en su mano el reluciente trabuco del supuesto bandido.

Antes de que tuviéramos tiempo de interrogarlo nos dijo, con voz cortada pero segura.



—Lo que no se ha atrevido nadie á hacer lo he hecho yo solo. El terrible facineroso, en que nadie ha osado poner mano, maniatado por mí está ya en poder de los soldados que acababan de ser alojados en la venta.

—Majadero! grité al oírle. La única vez que te ha ocurrido ser valiente ha sido para hacer una tontería.

—¿Qué dices? preguntó temblando otra vez como un azogado.

—Que el que has sorprendido y entregado á la tropa es... No pude acabar; el posadero era el que esta vez entrando en la habitación con mucho más azoramiento que todos nosotros, me interrumpió poniéndose de rodillas ante mí y diciéndome con la mayor aficción.

—¡Por la Virgen de Consolación de Utrera, señorito, no me pierda V.!

—¿Qué significa esto? le pregunté.



—Que si V. dice que le he engañado, me tomarán por encubridor y lo menos del presidio no me libro.

¿Luego?

La explicación estaba de sobra.

El que Pepe Zayas con un arrojó y una osadía que él mismo no se ha explicado nunca había capturado, no tenía nada que ver con el rico mayorazgo que á aquellas horas estaría durmiendo tranquilamente, á muchas leguas de allí.

El preso era real y positivamente el más temible de los bandidos de toda Andalucía.

ANGEL R. CHAVÉS.

26 Octubre 1893.

Variedades.

El castillo de los siete escudos.

Uriano el druida tenía siete hijas, á las cuales había iniciado en los secretos de la magia, hasta el extremo de que podían bajar la luna del cielo. Fué tanta la fama que adquirieron por su belleza, que siete Príncipes poderosos quisieron tener el honor de desposarse con ellas.

Los Reyes Mador y Bloys, procedentes de Powis y de la tierra de Gales, tenían los cabellos encrespados y su aspecto era repulsivo. Ewani, el cojo, llegó de Strath-Clueyde, y Donald, el de la barba roja, de la ciudad de Galloway.

Lot, Rey de Lodón, estaba jorobado, y á Dunmail de Cumbrie le faltaban los dientes. Sólo Adolfo de Bambró, Príncipe de Northumberlandia, era amable, valiente, joven y agraciado.

Los celos dividieron á las hermanas, porque todas querían al valiente y hermoso Príncipe Adolfo. Tras de los celos vino el odio, y tras el odio las ri-

ñas. Entonces abrióse la tierra y apareció el rey de los infiernos.

Prometióles á las hijas del druida contentarlas á todas ellas, y ellas, en cambio, le prometieron á su enemigo obedecerle ciegamente. El angel proscrito les entregó una rueca y un huso á cada una, y les dijo:

—Escuchadme. Con estos usos hilaréis á las doce de la noche, y en seguida se levantarán siete torres. Dentro de ellas se cumplirá el prodigio, trinará el mal y habitaréis con el que á cada una le pertenezca.

Sentáronse en el valle, que iluminaba la luna, y cantaron de una manera que nadie puede repetir. Desgarráronse el seno con las uñas y la lana negra que hilaban empapóse en sangre.

Mientras los husos rodaban ligeramente bajo el impulso de sus dedos, levantóse el castillo como un sueño y las siete torres salieron de la tierra como un vapor: siete puentes levadizos las daban acceso, siete fosos las rodeaban.

En aquel terrible castillo celebraron sus bodas los siete monarcas; pero al día siguiente por la mañana aparecieron seis asesinados. Las siete vírgenes, con los ojos encendidos y blandiendo en sus manos los ensangrentados puñales, rodearon la cama de Adolfo.

—Acabamos de inmolar, dijéronle, á seis esposos coronados; eres dueños de seis reinos. Comparte tu amor con las siete desposadas, ó el tálamo del séptimo se llenará de sangre como los otros.

Por fortuna, la víspera de su himeneo el príncipe Adolfo había recibido la bendición de su piadoso confesor. Así fué que, saltando de la cama, cogió la espada é inmoló á las siete hijas del druida Uriano.

Cerró el castillo, y sobre cada puerta puso una corona y un escudo. Después encaminó los pasos al convento de San Dunstan, y terminó sus días bajo cilicio de un santó anacoreta.

Los tesoros de los siete Monarcas están depositados en aquel castillo; los demonios lo vigilan y cierran el paso á los que se acercan. El que se atreva á penetrar á la hora del cubre fuego y permanezca hasta el toque de diana será dueño de las riquezas.

Pero á medida que el mundo envejece, los hombres degeneran, y en la actualidad no hay en la Gran Bretaña un solo caballero bastante atrevido, bastante valeroso y bastante prudente para correr esta peligrosa aventura.

Las cumbres del Cheviot se inclinarán como la flexible espiga antes que los guerreros de Albión abandonen el Northumberland, y las duras rocas de Bambró se fundirán al sol antes que persona alguna conquiste aquellos tesoros.

Walter Scot.

Noticias generales

Parece que prometen ser muy animadas las elecciones municipales que hoy á las ocho de la mañana han empezado en todos los colegios electorales de esta villa.

Gracias á las lluvias que con lijeros intervalos han sido constantes durante la última semana, el río Fluviá ha experimentado una regular crecida en beneficio de las numerosas é importantes fábricas que aprovechan su caudal como fuerza motriz.

También han sido muy beneficiosas para las tierras y sembrados, los cuales presentan agradable aspecto.

A consecuencia del llamamiento de las reservas, son muchos los soldados que durante la última semana han venido á incorporarse al batallón de cazadores de Mérida que guarnece esta plaza.

La señora de nuestro querido amigo el distinguido farmacéutico D. Juan Fajula, ha dado felizmente á luz una robusta niña.

Con tan plausible motivo felicitamos á nuestro amigo y familia.

La música del Batallón Cazadores de Mérida, ejecutará hoy en el Ferial de 11 y media á 12 y media, las piezas siguientes:

- La espada de honor (paso doble). . . . . Rivas Carpintero.
- Faust. (Fantasía). . . . . Gounod.
- La Reina de los corazones (valses).. . . . Waldtenfeld.
- La noya ja dorm, (sardana) .

Un émulo de Inandi.—Sabido es que Inandi es un célebre calculador, un notable matemático que tiene el privilegio de resolver de memoria los más intrincados problemas.

Los laureles que éste obtenía venían atormentando hace tiempo á un periodista inglés, Mister Crawford, que habita en Harrow, donde se dedica con verdadero furor al estudio de las matemáticas.

Mr. Crawford había lanzado á Inandi, que accidentalmente se encuentra en Lóndres, un desafío que éste aceptó, y ya nos disponíamos á presenciar un *match* de complicadísimas operaciones de sumas y restas, multiplicaciones y divisiones, cuando ayer el matemático inglés ha escrito al famoso calculado que renunciaba á la lucha, pretextando la necesidad de dedicarse durante algún tiempo todavía al ejercicio del cálculo mental.

Casi es inútil añadir que el empresario del teatro donde Inandi ejerce en Lóndres su talento se aprovechó del incidente Crawford para hacerlo objeto de un reclamo colosal.

EXTRACTO

de la sesión del Ilmo. Ayuntamiento

DÍA 17 NOVIEMBRE DE 1893.

Celebróse en dicho día la ordinaria de segunda convocatoria bajo la presidencia del Sr. Alcalde D. Nonito Escubós. Declarada abierta se leyó el acta de la anterior la cual fué aprobada por unanimidad.

Luego se tomaron los siguientes acuerdos:

Aprobar el plano de fachada del edificio que D. Pedro Plana trata de construir en la calle de Santa Pau de esta villa.

Conceder á D. Ramón Mir la autorización que solicita para construir un horno en el manso, Terma de su propiedad.

Y por último nombrar una comisión compuesta de los Sres. Alcalde Presidente y Tenientes y de algunos vecinos para el inmediato socorro de las familias de los reservistas casados que han tenido necesidad de incorporarse á los Cuerpos armados del Ejército.

MERCADO DE OLOT

Medida de 80 litros.

Precio medio del viernes 3 Noviembre de 1893.

Trigo. . . . .	á 16'50 Ptas.	Panizo. . . . .	á 11'50 Ptas
Mezcladizo. á 15'00 »		Judías. . . . .	á 20'00 »
Maíz. . . . .	á 10'50 »	Habas. . . . .	á 14'00 »
Fajol. . . . .	á 9'50 »	Arbejas. . . . .	á 17'00 »
Mijo. . . . .	á 10'00 »	Altramuces. á 10'00 »	

Sección religiosa.

- Hoy Domingo 19. Sta. Isabel reina de Hungría viuda.
- Lunes 20. S. Félix de Valois fr.
- Martes 21. La Presentación de Nuestra Señora.
- Miércoles 22. Santa Cecilia vg. y mr.
- Jueves 23. S. Clemente papa y mr.
- Viernes 24. S. Juan de la Cruz fr. y Sta. Flora vg. y mr.
- Sábado 25. Santa Catalina vg. y mr.

CUARENTA HORAS.—Hoy concluyen en la iglesia del Inmaculado Corazón de María; mañana pasarán en la de Ntra. Sra. del Carmen.—La exposición de S. D. M. empieza á las cinco.

OLOT:—Imprenta de Juan Bonet, calle Mayor, 3—1893.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.	En toda España, trimestre.	Plas. 1'30
	» » » año	5'00
ANUNCIOS.	Los suscritores, línea.	0'05
	Los no suscritores, »	0'10
NÚMEROS SUELTOS.		0'15
REMITIDOS.	Precios convencionales.	

# Anuncios.

Para suscripciones y demás, dirigirse al Administrador ó bien á la librería de Juan Bonet, calle Mayor, núm. 3, Olot. No se sirven suscripciones ni se insertan anuncios que no estén adelantado su importe. — Tampoco se admitirá escrito alguno que no vaya firmado por su autor. Insértese ó no, no se devuelven originales.

## Construcción de Máquinas

TALLER DE

# Francisco Vilá

Única casa en Olot que construye toda clase de telares de géneros de punto.

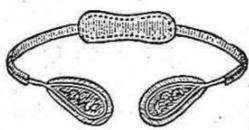
Depósito único en esta villa de telares de hacer calceta de todos números.

Depósito único en esta villa de cilindros de recambio de todos diámetros y número de agujas.

Depósito único en esta villa de agujas de calceta de todas clases.

Precios económicos  
Visitar este Taller y convencerse.

## Establecimiento Ortopédico de la Merced.



Alivio y curación de las hernias *trencaduras* mediante medicación apropiada y el privilegiado *bragüero mecánico* regulador. — *Apósitos ortopédicos* construidos bajo la dirección del médico, especialista J. Vilaseca y Mercader. — *Faja expresa* para vientres voluminosos, enfermedades de los intestinos y de la matriz.  
Calle Ancha, núms. 12. y 14 (al lado de la iglesia de la Merced.)  
BARCELONA.

PISOS PARA ALQUILAR con muebles ó sin ellos.  
Darán razón Ferial, 41.

## Gran Fonda y Restaurant de Europa

Antes Sucursal del Universo

Boquería, 12, y Quintana, 2. — BARCELONA.

á cargo de Cacciami y Compañía á 40 metros de la Rambla.

Los dueños de este antiguo y acreditado establecimiento tienen el gusto de participar á los numerosos clientes y al público en general que apesar de las muchas reformas y mejoras recién introducidas en todas las habitaciones, Comedores y demás dependencias, siguen rigiéndole sus antiguos precios que son desde cinco pesetas diarias. — BUENA COCINA ESPAÑOLA Y FRANCESA.

Servicio esmerado.

## Monte-Pío Catalán de Quintas.

APROBADO POR REAL ORDEN DE 7 MARZO DE 1878.

Domiciliado en Barcelona Calle Ancha, núm. 64.

Si siguiendo la costumbre de años anteriores, ponemos en conocimiento de los concurrentes á la próxima quinta que la asociación en este antiguo *Monte-pío*, que cuenta ya QUINCE AÑOS de existencia puede favorecer sus intereses, aun poniendo que se pidiera un contingente elevado. El año pasado fueron redimidos los que sacaron suerte de soldados, tanto de la Península como de Ultramar, por 123 duros, habiendo devuelto los sobrantes á todos los que impusieron mayor cantidad.

Continúa abierta la suscripción en las cabezas de partido, y en las oficinas de la Dirección.

Representantes en OLOT,

Sres. Hijos de J. Monsalvatje, banqueros.

## CALENDARIOS

DE VARIAS CLASES Y PRECIOS.

De venta en la librería de JUAN BONET.

CALENDARIOS de S. Vicente de Paul á 25 céntimos.  
Se hallan de venta en Olot en la Imprenta y librería de JUAN BONET.

## La Unión y el Fénix español

SEGUROS REUNIDOS SOBRE INCENDIOS, SOBRE LA VIDA A PRIMA FIJA, SOBRE EL RAYO Y EXPLOSIONES DE PETARDOS.  
Agente en Olot y su Comarca, D. IGNACIO ESCOLAR.

## La Catalana

Compañía de seguros contra incendios y explosiones de gas á prima fija.

Autorizada por Real Decreto de 25 de Agosto de 1865  
Establecida en BARCELONA DORMITORIO DE SAN FRANCISCO, 5 PRAL.

Capital social: 20.000,000 reales vellón.

Director gerente, Sr. D. Fernando de Delás, ex-Diputado á Cortes, abogado y propietario

CAPITALES ASEGURADOS: 1,913.542,627'90 PESETAS.

La Compañía ha satisfecho por 2.751 siniestros, la importante cantidad de 4.195,868'86 Ptas.

UNICA EN SU CLASE DOMICILIADA EN CATALUÑA  
Representante: HIJOS DE J. MONSALVATJE.

## Banco Vitalicio de Cataluña

COMPANIA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA A PRIMAS FIJAS.  
Domiciliada en Barcelona, calle ANCHA 64.

Capital de garantía 10.000,000 de Ptas.

LAS CUENTAS DEL ÚLTIMO BIENIO ARROJAN LOS SIGUIENTES DATOS:

Capital suscrito.	Ptas. 18.621,563'27
Activo.	» 15.004,675'94
Siniestros pagados.	» 989,228'93
Capitales en curso.	» 39.364,854'77
Reservas.	» 4.057,722'87

En todas las provincias tiene esta Compañía española Delegaciones y personal para fomentar el seguro sobre la vida que tan útil es á las familias.

Representante en Olot. — SRES. HIJOS DE J. MONSALVATJE.



Así como Dios fundó los auxilios de nuestra Santa Religión para el alivio de las enfermedades del alma, así también para curar las dolencias del cuerpo ha creado los inmensos recursos de la Medicina. Los que la han estudiado con Fé, han realizado, al fin, la Esperanza de hallar un remedio que permite hoy ejercer la Caridad de curar positivamente á los que sufren Tos, Ronquera, Asma, Bronquitis y demás afecciones de la garganta y pecho, con el excelente Pectoral Santa Maria que combate con éxito seguro dichas dolencias. De venta en todas las farmacias y droguerías. Frasco 3 Ptas.

## LA PREVISION ESPAÑOLA

Compañía exclusivamente nacional de Seguros contra incendios, explosiones de gas, de los aparatos de vapor, del rayo y del petardo, á prima fija.

Representante en OLOT

D. BUENAVENTURA CAPDEVILA Y SERRAT, Procurador causídico, calle del Hospicio, 7, 1.º